

CLAVIJO Y FAJARDO

José Clavijo y Fajardo nació en Teguise (Lanzarote) el 19 de marzo de 1726. Se educó en el convento de dominicos de San Pedro Mártir, en Las Palmas, de la mano del virtuoso sacerdote Presentado Clavijo, en unos tiempos en los que la norma educativa se situaba en la enseñanza del latín y de una filosofía eclesiástica y teocrática. Recibió también enseñanza de Leyes que le fue proporcionada por don Tomás Pinto Miguel, regente de la Audiencia de Canarias.

Muy joven, en 1745, abandonó el Archipiélago. Desempeñó diversos empleos en organismos militares y cuatro años después llegó a Madrid, en donde trabajó en la secretaría del Despacho Universal de la Guerra. Allí inició la elaboración de su obra "Estado general, histórico y cronológico del ejército y ramos militares de la Monarquía" en la que invirtió diez años; en esta obra se reveló como un notable estadista.

En marzo de 1754 fue nombrado Ayudante de Guardia Almacén de Artillería de Ceuta. Un año después aparecieron sus dos primeros libros: "El Tribunal de las Damas" y "La Pragmática del Zelo". En años posteriores viajó por España y Francia, en donde conoció a Buffon, cuya voluminosa "Historia Natural" traduciría más tarde al castellano.

De nuevo en Madrid comenzó la publicación de su periódico "El Pensador", que salió semanalmente a partir de agosto de 1762 y durante 1763 y, más tarde, en 1767. El periódico al que el propio Clavijo llamó "Sátira de la Nación" fue eso, una sátira lícita y laudable—dice su biógrafo, Agustín Espinosa—de las costumbres españolas del siglo XVIII, vistas por Clavijo a través de la enorme lente de su sensibilidad, descritas con fuertes trazos;

una comedia de costumbres de la España de aquella época tan pintoresca, en la que nace el periodismo, un periodismo a base de agudísimo ingenio que sirve de modelo y de lanza a nacionalistas y reformadores. "El Pensador", que alcanzó 86 números, suscitó las iras de los nacionalistas, pero tuvo también apologistas como Fernández de Moratín. Y, por su puesto, imitadores.

En 1763 fue nombrado oficial del Archivo del Estado. Por aquellos años vivió una aventura que, tergiversada, fue tema del "Clavijo", de Goethe, y otras páginas de la literatura de la época. Clavijo, después de varios años de relaciones con María Luisa Caron, hermana de Caron de Beaumarchais, había roto su promesa de matrimonio con ella. María Luisa residía en Madrid junto a su hermana Josefa, casada con el arquitecto Guilbert. El asunto se consideró una ofensa y Josefa lo comunicó a Beaumarchais, secretario entonces de Luis XIV y con gran influencia en la Corte francesa. Beaumarchais marchó a Madrid y, tras diversos lances, consiguió que Clavijo fuera expulsado de su puesto de Oficial del Archivo. Beaumarchais mantuvo su rencor hacia Clavijo, al que personificó en la malvada figura de Clarendon en su drama "Eugenia".

Durante esos años no salió "El Pensador", que, sin embargo, volvió a publicarse en 1767. En este año, Campomanes nombró a Clavijo para el cargo de Oficial Mayor para la correspondencia de los asuntos relativos a la ocupación de los bienes temporales de los jesuitas. Por encargo de aquél, el ilustrado canario compuso el libro "Los jesuitas reos de lesa Majestad Divina y Humana", que nunca llegó a publicarse.

En 1770 el gobierno de Car-

los III realizó reformas en los teatros y se nombró a Clavijo director de los Teatros de los Reales Sitios. En ello influyó seguramente la actividad de crítico teatral que había desarrollado en "El Pensador". En su nuevo puesto, tradujo varias obras del teatro francés, entre ellas "Andrómaca", de Racine.

En febrero de 1773 pasó a desempeñar la Primera Secretaría del "Mercurio Histórico y Político de Madrid", en la que sucedió al también isleño Tomás Iriarte. Clavijo mantuvo el periódico a gran altura, hasta su jubilación en 1799. Pero antes, al crearse el Real Gabinete de Historia Natural, Clavijo fue nombrado Formador de Indices y Secretario del mismo. Durante años Clavijo compatibilizó ambos trabajos, desarrollando una gran actividad y acometiendo, además, la confección de un "Diccionario castellano de Historia Natural" y la traducción de la voluminosa "Historia Natural", de Buffon. En 1786 pasó a ser vicedirector del Gabinete, del que fue alma y auténtico impulsor. Y en 1798, director, cubriendo en este desempeño la etapa de mayor vida para el museo. De él fue la idea de la fundación del Real Estudio de Mineralogía y bajo su dirección se publicaron a partir de 1799 los "Anales de Historia Natural", que tuvieron vida hasta 1804. Dos años antes fue Clavijo jubilado de su puesto de director del Gabinete. Los últimos años de su vida los dedicó a finalizar la traducción de la "Historia Natural", de Buffon. Murió el 3 de noviembre de 1806, cuando contaba ochenta años de edad.

El lanzaroteño don José Clavijo y Fajardo fue, con los hermanos Iriarte, y Viera y Clavijo, una de esas figuras relevantes que dio Canaria en la época de la Ilustración. Periodista, educador, poeta, hombre de teatro, naturalista, traductor de obras importantes, llevó una vida de intensa y variada actividad, con relevantes aportaciones a la vida administrativa y cultural española.